



**REVISTA SEMANAL**  
SAJDRÁ TODOS LOS SÁBADOS

Suscripción mensual adelantada .... 30 Cts.  
Fuera de Lima..... 30 ,,  
Número suelto..... 05 ,,  
Avisos económicos de 6 líneas con suscripción, el mes... .. 1 Sol

**AÑO I X LIMA, NOVIEMBRE 11 DE 1916 X N. 44**

**ADMINISTRACION**  
CALLE DE LA VERACRUZ, 293  
Correo: Castilla, 43

Administrador..... Alberto J. Montes  
Encargado de la Sección de Informaciones y avisos..... Luis Ríos Castañón

## Nota editorial

Desde el próximo número de este semanario, sus secciones **LITERARIA** y **COMERCIAL**, respectivamente, estarán á cargo del conocido escritor señor **S. Darquea**.

LA DIRECCION

## Un anhelo natural

NADA más razonable que la tendencia que se nota en todos los gobiernos á obtener en las Cámaras Legislativas esas *mayorías* que le sirvan de eficaces auxiliares en la solución de los complejos problemas que plantea la difícil labor de la administración pública; y aun se explica que cuando no se pueda obtener esas *mayorías* por los caminos legales, se tienda el mismo fin por otros que no lo son. Esto, desde luego, no destruye la inmundicia del procedimiento, pero encuentra su disculpa en la imperiosa necesidad de no hacer imposible la marcha administrativa del país, como sucede en el caso de que las Cámaras sean sistemáticamente adversas a las orientaciones que imprime el Ejecutivo.

Es claro que en tal situación es imposible la existencia de los Gobiernos dentro de lo que preceptúa la ley. Y, justamente, se ha debido a ésto los no raros golpes de fuerza con que entre nosotros se ha echado por tierra al régimen legal.

Obtenidos por los gobiernos esas mayorías parlamentarias, es claro que su política ha de salir triunfante en las diarias incidencias del debate, sobre todo en la expedición de aquellas leyes que son de vital e inmediato interés para el país.

Pero, por desgracia, en el último Congreso hemos visto que ha pasado algo que no se explica satisfactoriamente, por lo inusitado, en la historia de nuestros parlamentos.

Nadie ignora entre nosotros que en el Congreso que acaba de clausurar sus servicios, el Gobierno contaba al parecer con fuerza abrumadora para hacer triunfar sus propósitos políticos. Y, sin embargo, en el terreno de los hechos ha venido a verificarse lo ilógico, lo inesperado.

La *mayoría* ha sido arrollada por un puñado de representantes fogosos y bien disciplinados, que le han presentado diaria batalla, obtaculizando la labor en que se hallaba empeñada, ya por medio de rudos ataques, ya con maniobras de una diplomacia sutil e inteligente, que, en una u otra forma, anulaba, por completo el factor aplastante del número.

Las victorias obtenidas por el Gobierno en la última de las legislaturas, han sido verdaderas victorias de Pirro.

Nada de favorables para él, nada de favorables para el país.

Se ha hecho á destajo generales y coroneles, comandantes y mayores etc. que el sentimiento popular no ha aceptado bien; pues entiende que esos

ascensos no obedecen á ninguna necesidad apremiante de la defensa militar del país, ni se armonizan con lo que preceptua nuestra legislación sobre la materia.

En este particular, las resistencias de la *minoría* no han sido todo lo enérgica que era de esperarse. Y debió suceder así, sin duda, por que se comprendiera que el inflamamiento innecesario del escalafón militar, en momentos de extrema angustia para el erario público, cuando las listas pasivas no son cubiertas satisfactoriamente, y hay compromisos pendientes en espera de solución; tenían necesariamente, que restarle mucho prestigio al Gobierno; cosa que, tenemos entendido, era lo que se pretendía, y que se ha conseguido, por desgracia.

En los demás asuntos de verdadero interés público, las iniciativas supremas han quedado preteridas; llegándose hasta el punto de no haberse dado ni la ley de *presupuesto nacional*, que es el eje de la vida económico-legal del país, y cuyo proyecto fué presentado con la oportunidad deseable.

La situación que se ha creado para el Gobierno es sumamente delicada.

Se le coloca en el dilema fatal de asumir la dictadura fiscal, la más odiosa de todas, o de convocar el Congreso a sesiones extraordinarias; cuando es notorio para aquél que, no obstante sus *decantadas mayorías*, tiene motivos muy fundados para temer nuevas decepciones, y aun quizás,



que el cuadro de su actualidad pueda salir más recargado de coloridos sombríos.

Hay que terminar por admitir que la diputación que defendía al Gobierno en el seno de las Cámaras, no ha tenido ni el entusiasmo, ni la inteligencia suficientes para no dejarlo arrastrar hasta las gravísimas dificultades de la hora presente.

De esta deben penetrarse bien S. E. el Presidente de la República y su ilustrado gabinete, para demandar de su patriotismo, inteligencia y versación en los negocios públicos, la fórmula que aclare los inconvenientes de una situación que va asumiendo características bien serias, y que puede llegar hasta el punto de comprometer grandes intereses nacionales.

Si no fuéramos tan pequeños, ya nos permitiríamos llevar hasta las alturas del poder la manera con que, en nuestro humilde concepto, dentro de la más absoluta legalidad, se podría conjurar la crisis política actual, y restituir la tranquilidad normal que hoy se aparta del espíritu público.

No lo hacemos, por que la voz humilde jamás tiene razón, y sólo inspira desdén.

La nuestra lo es, pero como conservamos la noble altivez que inspiran las conciencias honradas, preferimos callar, para no ser desdeñados; por más que sea nuestra clase lo que más sufre dentro de esta época de inseguridad y de zozobras.

## Hagamos luz

Uno de los más eminentes pensadores de los tiempos clásicos, psicólogo profundo, que había logrado penetrar hasta las más recónditas lobreguezes del espíritu humano; abrumado por el peso de ese fardo de amarguras que el Destino, por capricho inexplicable hace gavitir en los hombros de los seres superiores que siembran virtudes ó que llevan en el cerebro la chispa increada de la luz divina; en medio a la espantosa soledad de que la rodeara el infortunio, dijo esta dolorosa frase:

*"Mientras seas feliz contarás muchos amigos; pero, cuando las sombras caigan sobre tí, cuando sientas que te hundes en el mar, sin orillas del dolor, te verás completamente abandonado."*

Y esta expresión del gran poeta latino, especie de gemido arrancado de lo más íntimo del alma por el rudo golpe de las decepciones; tiene á cada instante su más amplia confirmación; de tal manera que, cual más, cual menos, podemos ser testigos de la efectividad del hecho, cuantos estamos en el mundo.

Por eso, cuando en los momentos solemnes de la vida, en que viene el dolor a enlutar nuestros corazones, encontramos por excepción de aquel axioma fatal, corazones amigos que generosamente se prestan á participar de nuestros pesares, sirviéndonos de compañía en las jornadas dolorosas de la vida; un sentimiento de triste satisfacción se apodera de nosotros, y nos obliga a confesar "que no todo es egoísmo en la existencia humana," y que todavía viven dentro de ella esos nobles sentimientos que ensanchan tan dulcemente el pecho de aquellos seres que viven para algo más que para el mezquino culto del yo; egolatría repugnante que amengua en mucho el nivel moral de la criatura.

Una prueba de aquel hermoso altruismo lo han recibido los delegados peruanos que acaban de cumplir el triste, honrosísimo encargo, de traer a esta capital los mortales despojos del varón esclarecido, objeto de la más ferviente adhesión obrera.

En el cumplimiento de esa fúnebre misión no estuvieron solos. Aquí han venido colegas de otras latitudes que si viven separados de nosotros por la distancia, de hoy más, ellos y las colectividades que representan, nos tendrán siempre é íntimamente unidos por los dulces vínculos que se derivan de la gratitud, y de la comunidad del destino que nos cupo en la tierra. Ellos, como nosotros, son hijos de ese *trabajo*, que bendice Dios y saben honrar los hombres que tienen el alma y la frente levantadas.

LA VERDAD, modesta hojita obrera que sólo vive del centavo que sustrae el pobre de su exiguo presupuesto; que en punto de verdadero patriotismo no cede á nadie la prelación; que es como un pequeño baluarte colocado al centro del campamento del proletariado, de esa noble porción social que no miente, ni engaña; dijo alguna vez, éstas, ó análogas frases, que vamos á recordar en éstos momentos: "El hombre no puede elegir el suelo en que ha de nacer, es obvio; pero, una vez en él nacido, debe consagrarle la más fanática veneración: es la más sublime de las virtudes, sin duda, la del patriotismo verdadero."

Pero, eso no quiere decir, que el sentimiento que inspira esa grandiosa abstracción, excluye los afectos puramente personales entre las distintas agrupaciones, cuando dolorosas vicisitudes de la vida de los pueblos del orbe, abre paréntesis, más o menos prolongados, á la cordialidad entre ellos.

Y á propósito de esto fué que "La Verdad" consignó estas frases, que hoy sostenemos, y sostendremos mientras vivamos con el noble orgullo de creer que nadie ama al Perú más que nosotros, y por que tenemos fé en que si llega el día—que pluguiera al cielo no llegara jamás—de defender la bandera de nuestra querida Patria, la bandera de nuestros hijos; del modesto taller de esa hojita microscópica, en que luchamos, honradamente, por el país un puñado de hombres de bien; saldrían los primeros voluntarios para defenderla con su sangre, y no con las frases ridículas de los espíritus menguados, que viven del efectismo.

Dijo "La Verdad:"

"Dejemos que los que tienen a su cargo la orientación suprema de nuestros asuntos internacionales nos marquen los derroteros convenientes. En tanto, nosotros procuremos suavisar asperezas, que a nada bueno conducen."

Esto dijo "La Verdad" hace algún tiempo, y esto lo repetimos hoy, y lo confirmaremos siempre, aceptando toda la responsabilidad de nuestra convicción honrada.

Los que otra cosa piensan ó finjan pensar, nos tiene sin el menor cuidado. Lejos de eso, nos inspira el desprecio más profundo, y le decimos, pónganse la mano en el corazón y refresquen su memoria y preguntarle a su conciencia,—si es que no está manchada—si pueden decantar por sus labios, patriotismo.....

## A la brecha

Se aproxima ya la fecha en que debe hacerse la designación de los ciudadanos encargados de reemplazar a los representantes que, por ministerio de la ley, dejarán vacantes sus curules en el Parlamento Nacional; y, sin embargo, no se advierte el movimiento que sería de desearse en las clases trabajadoras, que constituyen las mayorías ciudadanas, en el sentido de llevar a las Camaras a personas brotadas del seno de sus agrupaciones; y, como tales, perfectamente idóneas para laborar en el sentido de las necesidades de ellas; porque deben serlo perfectamente conocidas, puesto que son las propias, las que a diario experimentan.

Al estatuirse la presencia de los hijos del trabajo en las altas deliberaciones parlamentarias, es claro que se debió tener en cuenta tal consideración; haciendo labor contraria a ésa mente los que pretenden confiar las propias indelegables funciones a personas completamente ajenas a la colectividad que se ha querido beneficiar, en armonía con los altos dictados de la justicia y de la igualdad democrática.

Cierto es—y "La Verdad" lo ha dicho ya, en más de una oportunidad, aun citando nombres—que hay distinguidas personalidades en otras esferas sociales que han comprometido, y comprometida para siempre la gratitud obrera, y que le harían honor representándola; ésto nadie lo ignora. Pero, de tal seguridad admitir que ha de confiarles, impositivamente, el encargo de eternos personeros de ella, hay una gran distancia: la que media entre lo que es lícito y conveniente y lo que no lo es.

Además, tal pupilaje ha llegado a ser ya altamente deprimidor para el legítimo orgullo con que, en la hora presente, nos sentimos los trabajadores con las aptitudes y la voluntad de que se ha menester para defender nuestros prerrogativas ciudadanas en cualquiera de los terrenos en que se imponga nuestra actuación.

Lo hemos hecho ya, y ante lo consumado a la faz del país entero, no cabe en contrario argumento alguno.

Al afirmar nosotros en las primeras frases de este artículo que no se explicaba la



atonia manifestada por las clases trabajadoras, en vísperas ya de acto democrático de tanta trascendencia, ser entendido que aludimos a los que se preocupan de las verdaderas orientaciones que deben darse para que evolucionen obedeciendo á las leyes del progreso y ventura de las sociedades; por que, en cuanto á los componentes de ellas que sólo están atentos al medro personal, bien sabido es que únicamente tienden, con afán insano, á anarquizarlas, á convertirlas en *clubs* políticos de determinada bandería, que para nadie es un misterio.

Es pues, indispensable hacer frente a esa labor disociadora con la mas perfecta cohesión de voluntades entre los obreros que aún estiman en algo el crédito de su institución, y ven por los fueros de la propia dignidad y del patriotismo.

Creemos que ha llegado la hora de desautorizar la labor nefanda, exhibiendo, con la elocuencia abrumadora del número, la absoluta impopularidad de esos apóstoles de la mala causa, que se valen de la cábula, de la adulación, del engaño, para seducir, en su beneficio, a personalidades que hoy merecen las simpatías populares, y que las perderán, sin duda, si siguen obedeciendo á la sugestión de un círculo maléfico, en que el elemento obrero entra en proporción infinitesimal, y no de lo más abonado, sin duda.

Es indispensable que, mediante un gran comicio popular, se den al público nuestros candidatos; y que vayamos a la lucha con la entereza que cumple a los corazones honrados en donde aún palpitan el patriotismo y la propia dignidad.

Para tal fin, ofrece "La Verdad" su más entusiasta cooperación, y abre sus columnas, desinteresadamente, a las honradas manifestaciones del pensamiento obrero.

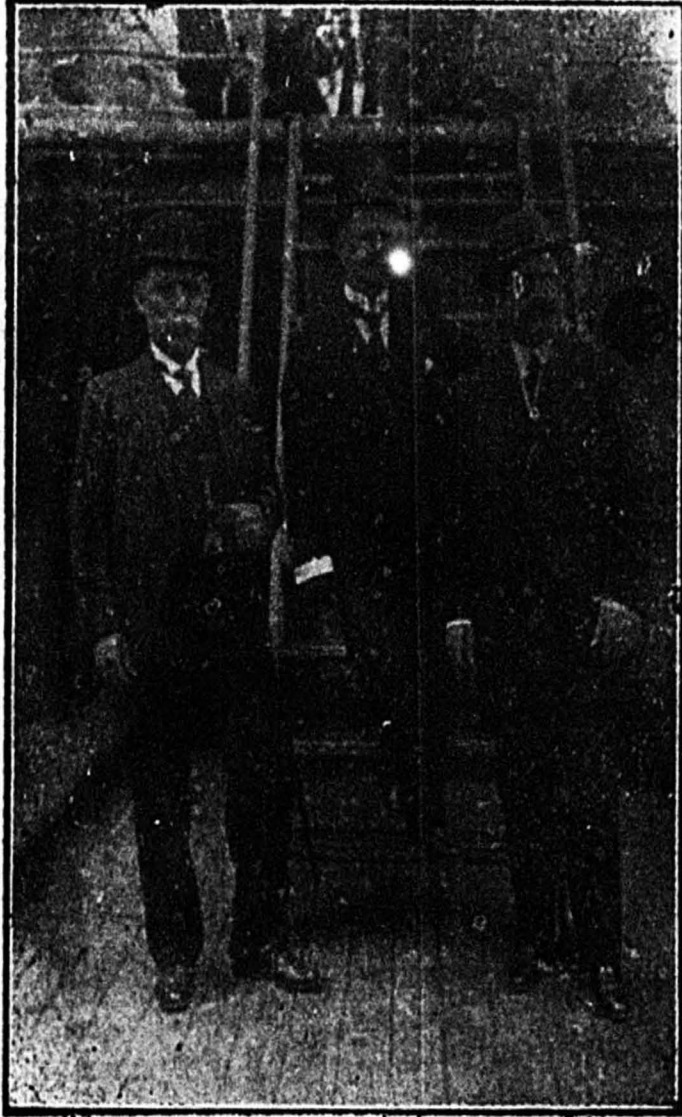
Y téngase en cuenta que si alguno o

algunos de los corifeos del personalismo, tratan de seducir á los intonsos con el falso miraje de que cuentan con el favor oficial, ese o esos falsean en lo absoluto la verdad.

El Supremo Gobierno, bien penetrado como esta de sus altos deberes, observará en el asunto la absoluta imparcialidad que le cumple. Estamos ampliamente autorizados para afirmar así.

A la brecha, pues, obreros de corazón, que se trata, nada menos, que de salvar las prerrogativas y el porvenir de nuestra colectividad.

Tienen la palabra los centros obreros, que no se han convertido todavía en clubs políticos, para apoyar intereses ajenos á las colectividades obreras.



Los señores Marcial E. Velez, Carlos Hesse y Antonio Gárate (único obrero) que componían la Delegación nombrada por la Sociedad de Beneficencia Paruana de Iquique

PIDAN DE PREFERENCIA

PILSEN - LIMA

Recomendada por sus cualidades de pureza y suavidad.

En el verano refresca y da alientos para el trabajo.

El obrero debe tomarla pues no contiene nada que dañe su organismo.

LA MAS PURA Y SUAVE

CERVECERIA BACKUS & JOHNSTON



## Con los compatriotas de Tarapacá

Los distinguidos obreros peruanos que quisieron acompañarnos desde Iquique en la traslación de los restos de nuestro malogrado presidente Sr. Billinghurst, han sido, como era natural, recibidos con la más fraternal cordialidad por los centros obreros de la capital.

Se les hicieron las siguientes manifestaciones:

1.ª—Una velada en la Asamblea de Sociedades Unidas;

2.ª—Té, ofrecido por la Confederación de Trabajadores;

3.ª—Manifestación particular de los delegados que fueron enviados de Lima; y

4.ª—Un almuerzo de despedida ofrecido en el Jardín Strasburgo por el Centro Internacional Obrero y por la Confederación de Artesanos.

El Supremo Gobierno les hizo objeto de delicadas atenciones, durante su permanencia en esta capital.

Deben sentirse muy complacidos esos compatriotas, de la simpática acogida que se les ha dispensado en Lima, lo que prueba que si un adverso destino nos ha colocado en situación excepcional, viven y vivirán siempre en nuestros corazones, como vive el hermano en el corazón del hermano.

Que, por senda propicia, vuelvan á gozar de los encantos del hogar, y que siempre recuerden con cariño a los compatriotas que siempre los acompañan con el pensamiento y el corazón.

## Manifestaciones a los obreros venidos del Sur

Entre las muchas pruebas de simpatía que han recibido de las colectividades obreras de Lima, los señores Delegados que desde Valparaiso Iquique quisieron venir a esta capital formando parte del cortejo fúnebre que nos trajo las cenizas del ex-presidente señor Billinghurst, merecen ser anotadas las siguientes:

1.ª La espléndida velada que el Comité "Pro-Memoria Billinghurst, a que fueron invitados en el amplio y hermoso local del Centro Internacional Obrero que había sido engalanado al efecto.

Hicieron uso de la palabra en términos adecuados, que merecieron general aplauso, el señor Presidente del referido Comité, que abrió la sesión; el Vicepresidente del Centro Internacional, y el del Director de este periódico, don Alberto J. Montes que había sido designado para dar cuenta detallada de la forma en que se había realizado el cometido de la Delegación de que formó parte, y que fué enviada a Iquique para realizar el gran acto de justicia nacional que hemos espectado últimamente con veneración profunda.

En seguida el señor don Alberto J. Montes hizo uso de la palabra.

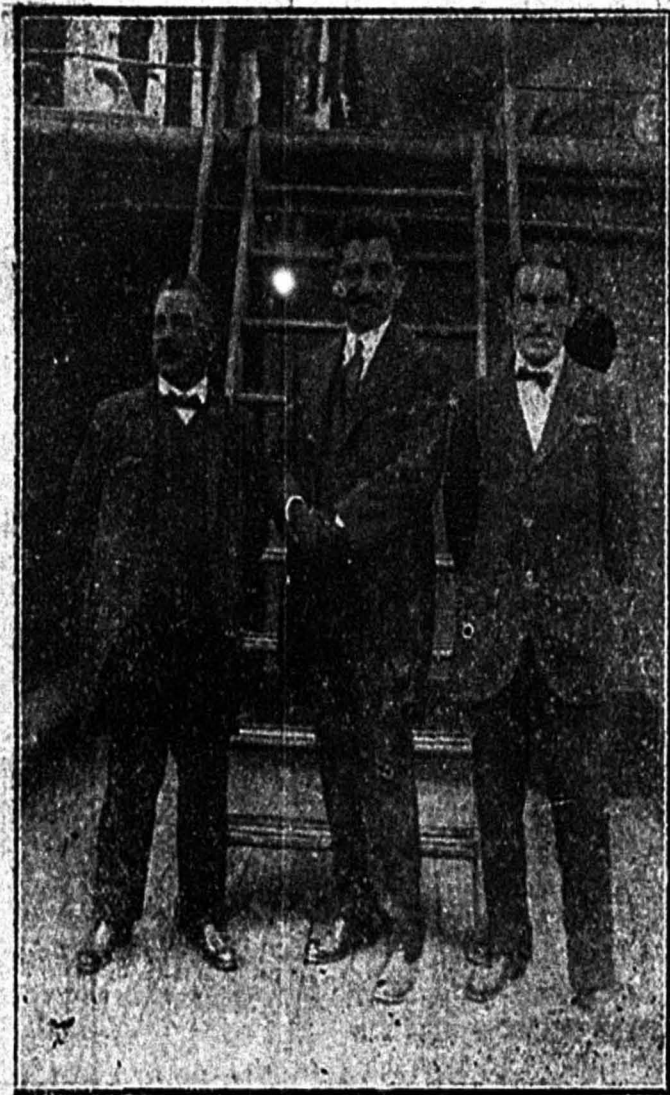
Terminada la ovación con que fué saludado este magnífico discurso, tomó la palabra el señor Maruri, delegado chileno,

haciendo lujo en su notable improvisación oratoria, de los más altos sentimientos en orden a la estrecha unión que debe reinar entre los pueblos de Hispano-América, removiéndolo, dentro de la más perfecta cordialidad, todos los obstáculos que a ella se opongan.

El público se mostró muy complacido, y alguna ligera interrupción que partió de un concurrente, fué satisfecha por el orador en forma patética y altamente satisfactoria.

conceptuosos, e hizo la merecida apoteosis de la mujer peruana; siendo acogidas sus palabras con el más caluroso entusiasmo.

4.ª Un gran paseo en tren expreso hasta Río Blanco, organizados por los Centros representativos obreros que permitió a nuestros huéspedes admirar la obra más audaz de ingeniería ferroviaria, y al mismo tiempo los seductores paisajes que ofrece la naturaleza en todo el trayecto.



Señores Pedro E. Escobar, José Novoa Orellana y Primitivo Ajágan Maruri, delegados de las Sociedades obreras de Valparaiso

Debemos tener la seguridad de que los caballeros que fueron invitados a tan culta actuación, llevarán un grato recuerdo de esas horas transcurridas entre atmósfera completamente serena, en que sólo vibraron al más simpático diapasón notas de sincera cordialidad pues que se trataba de congratular con esa invitación un acto de gentileza que el corazón peruano ha sabido agradecer debidamente.

2.ª El almuerzo que el gremio de Motoristas y Conductores ofreció a los mismos señores en la hermosa playa de la "Herradura," en el que hicieron cumplido honor al rico *menú*, esencialmente criollo, más de ochenta invitados; todos los que gozaron de más de cuatro horas de verdadera expansión, sin que nada hubiese perturbado lo agradable de esa fiesta campestre, realizada en un lugar que la naturaleza ha dotado del más hermoso aspecto.

3.ª Función de gala en el Teatro Mazzi en cuyo acto el señor Federico Ortiz Rodríguez, presentó la Delegación Chilena a los centros trabajadores del Perú, uno de los que es presidido por dicho caballero. Habló el delegado de esa República señor Novoa Orellana, en términos muy

Los señores delegados chilenos fueron muy bien atendidos por nuestros obreros.

Nos olvidá amos de consignar que en la velada ofrecida por el Comité Pro-Memoria Billinghurst, hizo uso de la palabra la señorita Avelina Castillo, desarrollando un tema altamente sugestivo, y rico en floridos patéticos pasajes. Como era natural, fué objeto del más sentido cariñoso aplauso.

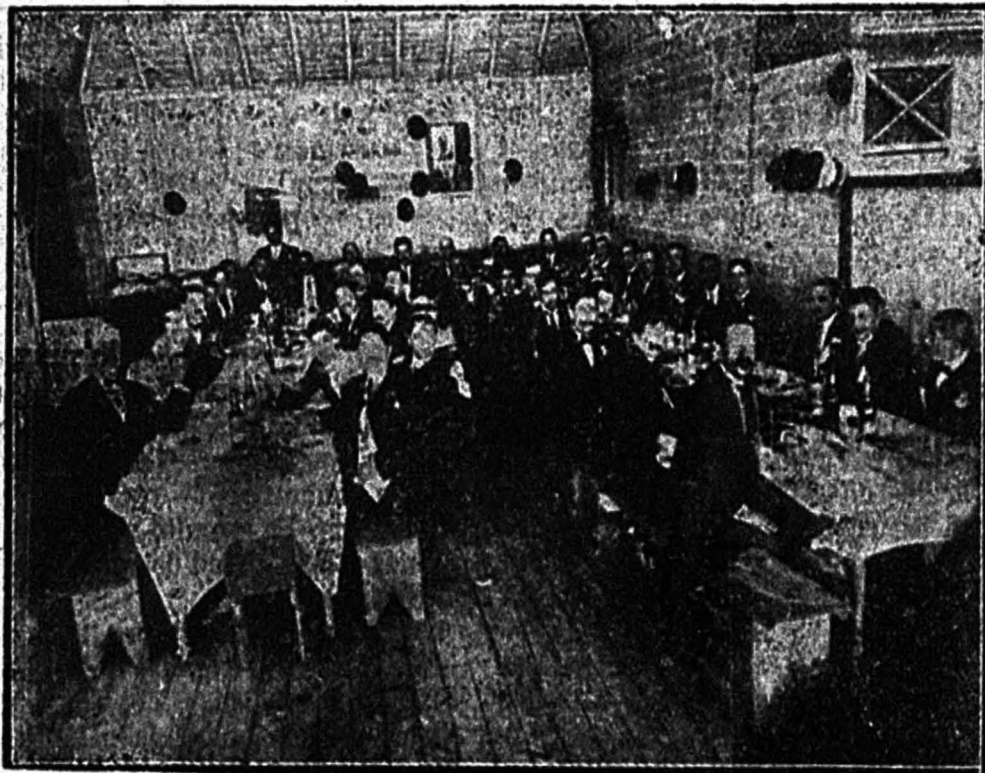
También se hizo mérito en esa ceremonia de la medalla de plata con que ese Comité ha querido conmemorar la afanosa campaña hecha por "La Verdad" para que la repatriación de las sagradas cenizas del señor Billinghurst alcanzaran, como ha sucedido, la más merecida solemnidad.

Antes de estos festejos, la Delegación Chilena fué ante S. E. a presentarle sus respetos, siendo acogidos con la exquisita cultura que tanto distingue al Jefe del Estado.

Fué también presentada la referida delegación, por el señor Presidente del Centro Latino, señor Montes, al señor Ministro de Relaciones Exteriores, por quien fueron galantemente recibidos.

Los señores delegados chilenos fueron





Almuerzo ofrecido por la Sociedad de Motoristas y Conductores, á la Delegación obrera de Chile en la Playa de la Herradura

además conducidos a presencia de los señores Ministro de Gobierno, Alcalde de Lima y Prefecto del departamento.

En algunos de estos actos de cortesía fueron acompañados por concejales obreros.

He aquí un pálido bosquejo de la serie de agasajos que se ha hecho a los delegados chilenos que quisieron acompañarnos en las horas de duelo y de apoteosis que acabamos de contar.

De desearse es que su recuerdo perdure entre dos pueblos que, aunque separados en el terreno de la diplomacia, han querido entrelazar sus banderas para rendir el homenaje póstumo a los manes de su esclarecido mandatario del Perú.

*Banquete obrero.*—El ofrecido, como despedida a los delegados chilenos que formaron parte del cortejo fúnebre del Sr. Billingham, por los Centros representativos de la colectividad obrera de Lima, resultó verdaderamente espléndido.

Lo detallaremos en el próximo número con las ilustraciones respectivas.

Nos limitamos en el presente a dar a nuestros lectores la corta alocución con que el oferente de la fiesta señor Alberto J. Montes quiso poner de manifiesto el sentimiento de gratitud que animaba a sus colegas de labor hacia las personas que habían dejado el patrio suelo y las comodidades del hogar, para tomar parte en las horas de duelo del Perú. También puso en ella de relieve el señor Montes la altura serena con que sabe contemplar todo aquello que se relaciona con los patrios intereses.

“La Verdad” hace suyas las palabras de su Director.

He aquí la alocución:

“Señores delegados de las colectividades obreras de Chile:

¡Cácheme el honor de levantar mi voz, en nombre del Centro Internacional Obrero de Solidaridad Latino - Americana, y de los Centros Representivos para, con pesar sincero, daros la despedida en esta modesta y franca manifestación.

Vuestra presencia a nuestro lado, en torno de la urna funeraria que encerraba los despojos del esclarecido ciudadano que honró nuestro solio presidencial, ha hablado hondamente al corazón del obrero peruano, que sabe estimar vuestra gentileza en el alto grado que se merece.

completa de la gran familia Latino-Americana, dentro del marco de perfecta cordialidad y bajo la égida de la justicia más irrestricta y del más absoluto respeto al derecho ajeno, tal es la aspiración honrosa de los trabajadores del Perú.

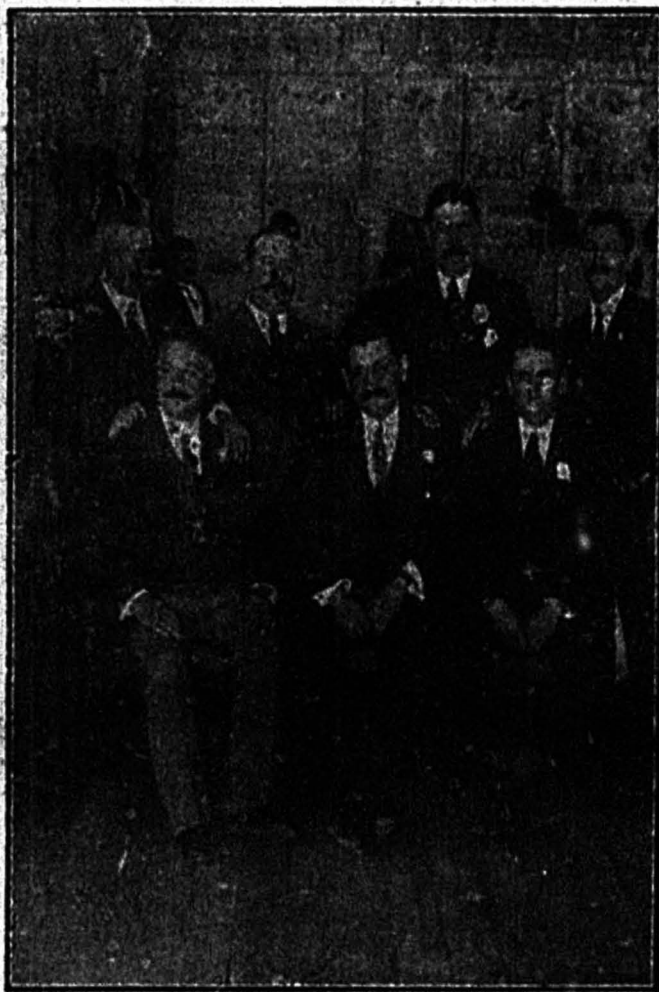
*Versos dedicados a la Delegación chilena y recitados en el banquete que le ofreció la Sociedad de Motoristas y Conductores, en la Playa de la Herradura, el 2 de Noviembre de 1916.*

¡Gratitud!

Ante el panorama que a la vista tenéis hemos querido agasajar en este día no en grande forma como bien lo merecís por nuestro proceder y noble hidalguía. Ha sido nuestro móvil exteriorizar hoy día nuestro cariño e inmensa gratitud y bajo este ambiente saturado de alegría chocar las copas, brindando a vuestra salud.

En esta playa tranquila y serena, en cuyas riberas juguetea el mar, preparamos hoy a la delegación chilena algo pequeño que ha de poderle halagar los obreros que forman esta delegación aceptarán esta prueba de sinceridad, sentimiento que será en toda ocasión mensajero de paz y fraternidad.

Dejastéis un día Patria, familia y hogar sólo por cumplir un deber de admiración esto pues, nos ha venido a demostrar



El señor Guillermo Govea, Presidente de la Sociedad de Motoristas y Conductores, los Delegados obreros chilenos y los señores Alberto J. Montes, Federico Ortiz Rodríguez y Filiberto Noriega, miembros de la Delegación peruana que fué a Chile en 1913

Que vientos propicios acompañen a la nave que ha de llevaros nuevamente al patrio hogar, que abandonásteis, por acompañarnos en horas de dolor para nosotros. Y cuando ya os veáis entre los vuestros, nuestros colegas de labor, presentádes en nombre de los obreros peruanos los votos que hacemos por su ventura, y nuestros vehementes anhelos porque llegue pronto el día de la unificación

que sois vosotros, hombres de gran corazón, pues al cumplir el encargo reverente pusistéis a vuestra Patria a gran altura sentando con esto un buen precedente de americanismo, amor y cultura.

Cuando volváis allá ha la tierra querida decid a los obreros de esa gran Nación, que nuestra Patria queda bien agradecida de la labor de su gentil delegación partid pues satisfechos, dignos delegados id ha dar cuenta de la cumplida misión



que acá en nuestra mente dejáis bien grabados, los recuerdos de vuestra noble actuación.

¿Hijos de América? hermanos del corazón protestemos ya de la guerra fratricida que sólo trae lágrimas y desolación, mutilando sin piedad a la Patria querida pronto ha de llegar el día no lejano en que veamos brillar el sol de confraternidad entonces en el continente Americano, habrá: PAZ, UNIÓN, PROGRESO Y VERDAD.

Chorrillos.

Nicanor Casas.

## El aviador Rojas

Se halla entre nosotros el joven e intrépido aviador chileno, señor Eleodoro Rojas, quien goza en su patria de justa y merecida reputación, por sus arriesgados vuelos y acrobacias aéreas. Lima, gozará pues, muy en breve de este emocionante espectáculo, del que se halla privada hace algún tiempo, añorando las tardes memorables del recordado Bielovucic y los últimos de Montero.

El señor Rojas, tuvo la gentileza de realizar un hermoso vuelo, en homenaje a las ceremonias de la traslación de los restos del Excmo. Sr. Billinghamst en Iquique, acompañando, mar afuera al Iquitos.

Deseamos al aviador amigo, una feliz estadía en Lima, y un completo éxito en sus funciones de aviación.

Estamos seguros que las clases obreras contribuirán al éxito deseado, correspondiendo así, a la fineza con que el señor Rojas ofrendó sus servicios a la Delegación peruana en Iquique, realizando un gran vuelo, el fué de mayor mérito, pues su avión se hallaba en compostura, lo que hacia sumamente peligroso su funcionamiento. Sin embargo, realizó un hermoso vuelo, haciendo diversas evoluciones alrededor del Iquitos.

### Centro Social de Bellas Artes

Esta progresista y simpática institución ha convocado a todos sus asociados y adherentes, a la sesión de junta general que tendrá lugar el martes 13 del presente, en el local de costumbre a las 8 y 30 p. m., con el objeto de practicar las elecciones de su nuevo personal directivo para el año social de 1916 a 1917.

Dado el interés de la sesión y la circunstancia de tratarse en ella, de otros importantes asuntos, hace esperar la concurrencia de todos los socios, que se interesen de verdad por el progreso de la institución.—Quedan notificados.

### Despedida de la delegación chilena

Con numerosa y selecta concurrencia fueron despedidos ayer los delegados obreros chilenos, señores José Novoa Orellana y Pedro A. Escobar, que retornan a su patria, en el vapor Cachapoal, que partió a las 7 p. m. con rumbo al Sur.

Después de haber sido finamente atendidos con un almuerzo íntimo por la distinguida familia del señor Montes Presidente del Centro Internacional Obrero, fueron acompañados a su alojamiento en el Gran Hotel, en donde ya esperaban diversas comisiones de sociedades obreras y muchas personas particulares.

A las tres p. m. fueron acompañados a la estación del Eléctrico en donde esperaba un carro extraordinario, que resultó insuficiente; pocos momentos antes de partir el carro, el señor doctor Luis Miró Quesada, Alcalde de Lima, estuvo a despedirse de la delegación, encargando al señor Govea presentara su saludo de despedida a la Delegación Chilena lo mismo que a nuestro distinguido Cónsul en Iquique, señor Llosa.—A las 3 y 30 partió el carro, quedando en la estación un buen número de personas. En el Callao esperaban otras comisiones. En una falúa y lanchas automóviles del servicio marítimo oficial, se embarcó por el muelle de guerra, la numerosa comitiva, ocupando además, otras embarcaciones. Abordo del Cachapoal permanecieron las comisiones hasta la caída de la tarde, momentos en que llegó el señor Llosa. Se bebió una copa de champagne por la felicidad de los viajeros y la grandeza de ambos pueblos, regresando a tierra las comisiones a las 6 y 50 p. m.

“La Verdad” desea un feliz viaje a los delegados chilenos lo mismo que al señor Llosa, Consul del Perú en Iquique y al compatriota Mendizábal.

fué uno de los delegados que tuvieron a su cargo la repatriación de los restos del ex-presidente señor Billinghamst, que acaba de verificarse; hemos tomado algunas de las impresiones allí consignadas, cuya lectura esperamos ha de ser grata para nuestros compañeros, ora por la sencillez de la forma, ora por el natural interés de adquirir la mayor suma de datos posibles en orden al desarrollo del cometido patriótico que hace poco tuvo espléndida culminación en nuestra capital, con los honores presidenciales con que fueron inhumados los restos del patricio ilustre que en tan alto grado supo comprometer la gratitud del pueblo.

Hélas aquí:

“El martes 9 de Octubre abandonamos Lima, y en carro especial de las Empresas Eléctricas Asociadas, nos trasladamos al Callao, en demanda de la nave que debía conducirnos al Sur.

Fuimos hasta abordo en compañía de muchos amigos; fueron tantos que para conducirlos no tuvo capacidad suficiente la lancha del crucero “Almirante Grau” que se puso a nuestra disposición.

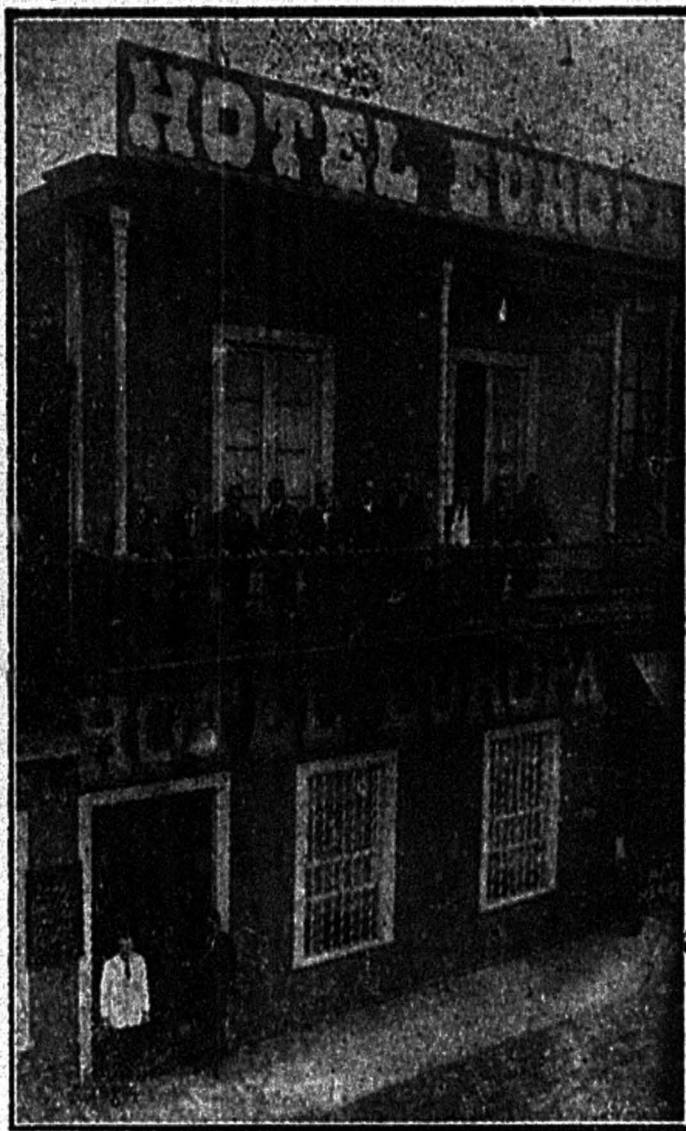
Cuando el “Aysen” iba ya a ponerse en marcha, dimos el abrazo de despedida a nuestros buenos compañeros, después de haber libado una copa de champagne por el buen éxito de la triste misión que nos llevaba a Iquique.

Poco después el estrépito de las anclas que se levaban, nos hizo comprender que había llegado el momento de la partida.

En efecto, la mole de acero empezó a moverse perosamente, como si acabara de despertar; y muy luego, a impulso de las rotaciones de la hélice, aceleró su marcha hacia el cabezo de San Lorenzo, por entre barcos de guerra y mercantes surtos en la bahía.

Una hora después, ya con la celeridad reglamentaria, nos hundimos en la solitaria inmensidad del mar; llevando en el alma toda la honda tristeza que inspira el alejamiento del hogar, siquiera sea por breves días.

El jueves 5 anclamos en Mollendo a las 12.30 p. m. y después de la visita del Capitan de puerto, resolvimos saltar á tierra la mayoría de la Delegación en compañía de algunos compatriotas que hacían el viaje en el mismo vapor.



Fachada del Hotel donde se alojó la Delegación Obrera Peruana que fué á Iquique á traer los restos de D. Guillermo E. Billinghamst

### Apuntes de viaje

De la cartera del señor don Alberto J. Montes, Director de este periódico, que

Aunque muchos de nosotros habíamos sentido las caricias con que suele obsesionar a los que entran en sus dominios ese océano al que se ha dado—no sé si con mucha justicia—el nombre de Pacífico,





La Delegación obrera que fué de Lima á Iquique.—Vista tomada á bordo del transporte Iquitos después de su partida al Callao

el hecho es que todos estuvimos dispuestos a ir a tierra para visitar nuestro primer puerto de esa región.

Tomamos una embarcación fletera, y en la travesía del costado del vapor al muelle pudimos constatar hasta la evidencia que si el Pacífico no siempre lo es, esta bahía debe ser, sin duda, y en todo tiempo, lo más furioso que tiene.

Débase a esta mala condición, es claro, que su importancia comercial haya decaído mucho desde que se dió al servicio público la ferro-vía de Arica a la Paz, que tantas facilidades ofrece al movimiento en tránsito para Bolivia, que antes constituía un muy apreciable renglón de ingresos que vigorizaba la vida económica de Mollendo.

Permanecemos allí más seis horas, que fueron consagradas a conocer la ciudad, y a indemnizar a nuestros estómagos de las penurias a que estaban condenados abordo. Nos deleitamos con las viandas criollas, y pudimos notar con sorpresa la increíble baratura a que se consiguen.

Notamos además que no se atendía debidamente al aseo y ornato urbanos, lo que pone de manifiesto cierta dosis de incuria en los señores ediles, que si en todo caso y lugar es indisculpable, lo es muchísimo más tratándose del primer puerto nuestro en el Sur.

Si no se atiende bien a todo lo que se relaciona con el mejoramiento de las condiciones actuales de la ciudad, y no se emprende lo más pronto posible realizar obras portuarias que den siquiera relativa seguridad y facilidades para el tráfico en la bahía; mucho menos que con el andar de pocos años, Mollendo va a ver muy menguada su importancia comercial.

Hoy mismo, a estar a lo que nos aseguraron, ya se nota en forma alarmante la despoblación, debido a que la gente de trabajo se ve obligada a emigrar porque se encuentran paralizadas muchas industrias, sobre todo la marítima.

A las 6 p. m. dejamos este puerto en demanda de Arica, para nosotros de tan tristes aunque gloriosos recuerdos.

Echamos el ancla en esa bahía al siguiente día a las 8 a. m.

Inmediatamente nos trasladamos a tierra, en donde fuimos recibidos por nuestros compatriotas, a quienes el destino obliga a vivir en el propio suelo, pero a la sombra de una bandera extraña.

El lugar nos hizo magnífica impresión, tanto por la elegancia de las construcciones como por el esmerado aseo que se observa por cualquier parte que se dirija la mirada.

En Arica pasamos toda el día viernes, porque nuestro vapor traía plenas sus bodegas con carga para ese lugar y en tránsito para Bolivia.

Es inmensa la cantidad de mercaderías arrumadas en la playa, por falta de almacenes suficientes para guardarlas; y se nota la deficiencia del muelle para el movimiento que impone la carga y descarga de bultos que se hace por ese lugar.

Con pena pudimos constatar que no existe agrupación alguna de compatriotas nuestros debidamente organizada, ni siquiera una Sociedad de Beneficencia.

A las 9 p. m. salimos con rumbo a Iquique, término de nuestra viaje, llegando a las 7 a. m. del día siguiente.

Fuimos recibidos en el acto por una comisión de la Sociedad de Beneficencia Peruana, que venía a darnos la bienvenida en nombre de nuestros connacionales. Es la única que existe de nuestra nacionalidad.

—Desde abordo tuvimos el agrado de estar en compañía de nuestro amigo Novoa Orellana que venía a nosotros en representación de las sociedades obreras de Valparaíso a darnos la bienvenida en nombre de ellas. Con él y nuestros compatriotas que se nos habían reunido desde que fondeó el vapor, fuimos a tierra. Se nos condujo directamente al Club Iquique. Allí nos fueron presentados varios compatriotas distinguidos, y fuimos agazajados con suma cordialidad por el Presidente de la Sociedad de Beneficencia, Dr. Pastor Jiménez y por el Senador por Tacna libre señor Neuhaus.

Luego fuimos a ocupar el alojamiento que se nos había preparado en el Hotel Europa, donde tuvimos el agrado recibir muchas atenciones de esa sociedad portueña.

El señor Antonio Gárate, apreciable compatriota nuestro, nos invitó a comer, con cuyo ameno trato y el de su distinguida familia pasamos unas cuantas horas muy amenas. En esta reunión nos fué dado apreciar todo el amor que esos buenos hijos del Perú sienten por la patria ausente.

En el simpático hogar de la familia Gárate encontraba la vista a cada instante, objetos que nos traía el recuerdo de la tierra natal, ya por los emblemas de nuestra soberanía que allí se ostentan, ya por los retratos de nuestros hombres eminentes que decoran las habitaciones.

No podemos quejarnos de las manifestaciones que nos hizo la parte sensata y culta de la sociedad chilena allí residente, porque pecaríamos de injustos.

El domingo 8 se presentó en nuestro alojamiento una comisión de varias personas pertenecientes a la Sociedad de Beneficencia Peruana, para invitarnos a la sesión solemne en que debíamos ser presentados a la colonia.

Conducidos al respectivo local, fuimos recibidos en él con una salva de aplausos y otras manifestaciones de cariñosa simpatía que nos causaron honda emoción, por venir de compatriotas a quienes la ceguera de nuestros dirigentes había condenado a vivir en su propia suelo, pero bajo una bandera extraña.

Terminada la ceremonia fuimos invitados a un bien provisto bar en que se recordó a la Patria y se hizo votos por su ventura, alzando copas de espumoso champagne.

De ese simpático centro social se nos condujo a la pintoresca avenida de Cavanha, en un convoy de victorias preparadas al efecto.

El ese lugar, como momentos después, en el Chalet Suizo, hicieron nuestros compatriotas verdadero derroche de las más solícitas atenciones,

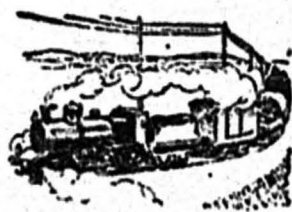
A invitación nuestra, nos acompañaron estos caballeros a comer, al hotel donde estábamos alojados dando a este acto un carácter íntimo, ya que la misión que llevábamos no nos permitía hacerlo en otra forma.

Por la noche recibimos varios cablegramas de Sociedades obreras chilenas en que se nos saludaba con los mejores votos por nuestro arribo a Iquique.

El lunes 9 iniciamos nuestro fúnebre cometido, dirigiéndonos al Cementerio en unión del diputado señor Borda y nuestro Cónsul señor Llosa.

Como es natural, tal acto apenó profundamente nuestro espíritu.

(Continuará.)





## El tigre de los llanos

Media entre las ciudades de San Luis y San Juan un dilatado desierto, que por la falta completa de agua recibe el nombre de *travesía*. El aspecto de aquellas soledades es por lo general triste y desamparado, y el viajero que viene del Oriente no pasa la última represa o aljibe del campo sin proveer sus *chifles* de suficiente cantidad de agua.

En esta *travesía* tuvo un vez lugar la extraña escena que sigue:

Las cuchilladas tan frecuentes entre los *gauchos* habían forzado a uno de ellos a abandonar precipitadamente la ciudad de San Luis, y ganar la *travesía* a pié, con su montura al hombro, a fin de escapar a las persecuciones de la justicia. Debían alcanzarlo dos compañeros tan luego como pudieran robar caballos para los tres. No eran por entonces sólo el hambre y la sed los peligros que le aguardaban en el desierto aquel, que un tigre *cebado* andaba hacía un año siguiendo los rastros de los viajeros, y pasaban ya de ocho los que habrían sido víctimas de su predilección por la carne humana. Suele ocurrir a veces en aquellos países en que la fiera y el hombre se disputan el dominio de la naturaleza, que éste cae bajo la garra sangrienta de aquello: entonces el tigre comienza a gustar de preferencia su carne, y se le llama *cebado*, cuando se ha dado a este nuevo género de casa de los hombres. El juez de la campaña inmediata al teatro de sus devastaciones convoca a los varones hábiles para la correría, y bajo su autoridad y dirección se hace la casa del tigre *cebado*, que rara vez escapa a la persecución que lo pone fuera de la ley.

Cuando nuestro prófugo había camina-

do cosa de seis leguas, creyó oír bramar el tigre a lo lejos, y sus fibras se estremecieron. En el bramido de tigre un gruñido como el del cerdo, pero agrio, estridente, prolongado, y sin que haya motivo de temor, causó un sacudimiento involuntario en los nervios, como si la carne se agitara ella sola al anuncio de la muerte. Algunos minutos después, el bramido se oyó más distinto y más cercano: el tigre venía ya sobre el rastro, y sólo a una larga distancia se divisaba un pequeño algarrobo. Era preciso apretar el paso y correr en fin, por que los bramidos se sucedían con más frecuencia, y el último era más distinto, más vibrante que el que la precedía. Al fin arrojando la montura a un lado del camino, dirigióse el *gaucho* al árbol que había divisado, y no obstante la debilidad de su tronco, felizmente bastante elevado, pudo trepar a su copa y mantenerse en una continua oscilación, medio oculto entre el ramaje. Desde allí pudo observar la escena que se desarrollaba en el camino: el tigre marchaba a paso precipitado, oliendo el suelo, y bramando con más frecuencia a medida que sentía la proximidad de su presa.

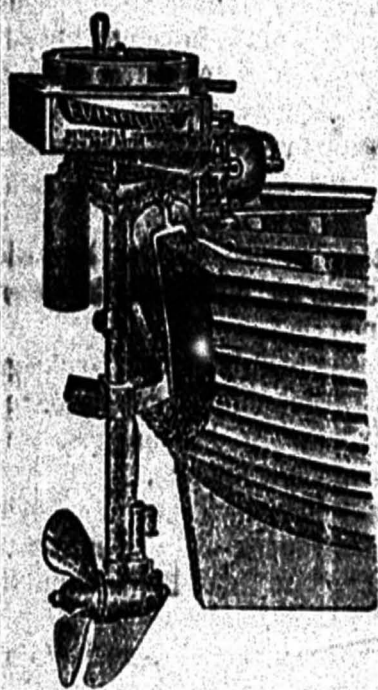
Pasa adelante del punto en que esta se había separado del camino, y pierde el rastro: el tigre se enfurece, remolinea, hasta que divisa la montura, que desgarró de una zarpada, esparciendo en el aire sus pedazos. Más irritado aun con este chasco, vuelve a buscar el rastro, encuentra al fin la dirección en que va, y levantando la vista, divisa a su presa haciendo con el peso, balancearse al algarrobillo, cual la frágil caña cuando las aves se posan en sus puntas. Desde entonces, ya no bramó el tigre, acercábase a saltos, y en un abrir y cerrar de ojos, sus enormes manos estaban

apoyándose a dos varas del suelo sobre el delgado tronco, al que comunicaban un temblor convulsivo que iba á obrar sobre los nervios del mal seguro *gaucho*. Intentó la fiera un salto impotente: dió vuelta en torno del árbol midiendo su altura con ojos enrojecidos por la sed de sangre; y al fin, bramando de cólera, se acostó en el suelo, los ojos fijos en su presa, batiendo sin cesar la cola, la boca entreabierta y reseca.

Esta escena horrible duraba ya dos horas mortales; la postura violenta del *gaucho* y la fascinación aterrante que ejercía sobre él la mirada sanguinaria, inmóvil del tigre, del que por una fuerza invencible de atracción no podía apartar los ojos, habían empezado a debilitar sus fuerzas, y ya veía próximo el momento en que su cuerpo extenuado iba a caer en la ancha boca de la bestia, cuando el rumor lejano de galope de caballos le dió esperanza de salvación. En efecto, sus amigos habían visto el rastro del tigre y corrían sin esperanza de salvarlo. El desparramo de la montura les reveló el lugar de la escena, y volar a él, desenrollar los lazos, echarlos sobre el tigre *empacado* y ciego de furor, fué la obra de un segundo. La fiera estirada a dos lazos, no pudo escapar de las puñaladas repetidas con que, en venganza de su prolongada agonía, le traspasó el que iba a ser su víctima.

—“Entonces supe lo que era tener miedo”, decía el general don Juan Facundo Quiroga, contando a un grupo de oficiales este suceso.

NOTA.—Este General, fué un guerrillero terrible, dotado de un valor indomable, y que se señaló por la ignorancia e instintos sanguinarios, peculiares de los *gauchos* errabundos de las pampas Argentinas.



### EL MOTOR Desmontable

## “EVINRUDE”

Especial para botes fleteros, lanchas y toda clase de embarcaciones pequeñas

Agentes exclusivos en  
Lima y el Callao

**MILNE & Co.**

## Compañía de Fósforos “EL SOL”



Fábrica de Fósforos contra incendio

VENDE:

- 1 paquetón fósforos de palo con  
1200 cajas grandes en..... S. 28.20
- 1 paquetón fósforos de palo con  
1200 cajas chicas en..... „ 28.40

Oficina: BELEN, 1076 — Teléfono, 880 — LIMA

FABRICA: Chucuito — Teléfono, 39

**LA CAMPANA** LUIS ORIGGI  
RASTRO DE SAN FRANCISCO, 270  
Gran surtido de papeles pintados, pinturas, ferreteria, artículos para pintores, charoladores, &  
Teléfono, 1762 — Apartado, 1125.

**IMPRENTA**

de E. A. Velarde.  
Se recibe toda clase de impresiones

Calle de Parinacochas 249 Lima,

**JOSE C. CASTANEDA** DORADOR Y PLATEADOR  
SOBRE METALES.

Esmalta y dora toda clase de cajas y trabajos concernientes al ramo.  
Compro catres pagando buen precio  
Calle del GENERAL, 227